

AMOR y ALEGRÍA

La voz del Peregrino ®

Buenos Aires

Año 2 n. 22 (nueva serie) (295)

Mayo 2021

La persona es cuerpo y alma

Papel del cuerpo en la vida espiritual

Oswaldo Santagada

El cuerpo es el medio de acción del alma.

El alma actúa por medio del cuerpo y eso es claro en las acciones externas. Para vivir hay que comer y beber y actuar en el mundo y sus problemas: sólo así se hace cultura. Hay que pensar la cultura, y además hay que poner un montón de esfuerzos corporales. Sabemos la capacidad maravillosa que posee el cuerpo para adaptarse a cualquier trabajo. La mano que se mueve es el símbolo de la capacidad del cuerpo. Manos de albañiles, manos de artistas, manos de cirujanos, manos sanantes. El hombre es un instrumento con alma. Desde su interior espiritual cada uno maneja su instrumento, Los antiguos tenían dos palabras para esta realidad: **razón y mano.**



Los actos espirituales necesitan del cuerpo

El cuerpo no se desprecia. Porque para los actos más espirituales se necesita el cuerpo. El cuerpo ha sido hecho para el espíritu y existe para servir al espíritu interior del hombre. Aunque nos cueste admitirlo el cuerpo material fue hecho para que nosotros podamos pensar. La libertad que es lo más alto a lo que aspira el alma, necesita del cuerpo humano, porque esa libertad se manifiesta en las acciones buenas que hacemos.

La ciencia más actual aceptaría una palabra del s. XIII

Sí, los hombres de ciencia contemporáneos no dudarían en aceptar lo que afirma santo Tomás de Aquino, un pensador del siglo XIII. *El alma está unida al cuerpo para el acto de la inteligencia, porque es su acto propio y principal. Por eso, es necesario preparar el cuerpo unido a su alma racional, de tal modo que el cuerpo pueda servir al alma para pensar, criticar y juzgar.* Es un grave error no cuidar el cuerpo: tabaco, obesidad, bebidas alcohólicas, lujuria desenfrenada, sedentarismo, artrosis, dolores en los huesos. Para tener un cuerpo que ayude al espíritu se necesita comer con moderación lo que el cuerpo necesita y como hizo Jesús y tantos santos, hacer días de ayunos. Yo propongo un ayuno de 15 horas, desde las 21 hs de una noche hasta el mediodía del día siguiente. Esa actividad lejos de disminuir las fuerzas del cuerpo, le permiten recuperar todo lo perdido con comidas malas. De ese modo, uno puede estar enérgico, alegre, con ganas de hacer cosas, aguantador de una sociedad decadente. Y sobre todo uno puede pensar como ayudar a los demás a salir de las rutinas pésimas que impiden pensar y hacen a la gente cabezadura o directamente alienada.

El cuerpo y la capacidad de pensar

Hay que educar al cuerpo para que funcione el alma

Oswaldo Santagada

Los recién nacidos

Cuando nacemos somos un conjunto de posibilidades. Es preciso que el alma organice y construya poco a poco su cuerpo. El bebé debe aprender a hacer convergir sus dos ojos, a manejar sus dos manos, más tarde a hacer funcionar sus órganos de fonación. Para ello debe coordinar sus funciones cerebrales. Hacia los dos años el bebé toma consciencia de que su cuerpo es un todo. El alma va construyendo la imagen que tiene cada uno de su cuerpo.

No hay pensamiento sin la colaboración de todo el cuerpo

Poco a poco vamos usando nuestro cuerpo según su extraordinaria complejidad. Es complejo el cerebro, que recién queda formado a los 25 años (cortex frontalis). Y el cerebelo es el que sostiene la voz y el sistema nervioso. Es fácil comprender qué impresionante grado de precisión y de delicadeza usa el espíritu haciendo trabajar su materia corporal. Para decirlo más fácil: para que haya actividad intelectual se requieren toda clase de condiciones físicas, psíquicas, químicas, motrices, el estado de los nervios y de las vísceras, la presión arterial, las secreciones internas, el movimiento.



Piensa la persona toda, no su inteligencia.

No hay pensamiento sin una participación del cuerpo en la acción de pensar. Pero, atención, no piensa la inteligencia, sino toda la persona, cuerpo y alma. El cuerpo es socio del alma y le concede las condiciones esenciales para que la persona pueda pensar. Por eso, cuando estamos mal alimentados (llenos de pastas, pan, pizzas y azúcar) el pensamiento se vuelve más tonto. Necesitamos el nutricionista que nos dé los suplementos que necesitamos para que el cuerpo funcione bien. Estamos rodeados de bacterias, microbios, virus de toda clase, y por eso necesitamos una alimentación que ayude a tener un pensamiento crítico y la capacidad de juzgar entre lo bueno y lo malo, lo verdadero y lo falso. Cuando estamos sedentarios, con encierro (que llaman cuarentena) – en especial los adolescentes – se van perdiendo las ganas de pensar y uno se contenta con jueguitos e informativos que dan siempre una sola versión de los hechos. El movimiento y la alimentación ayudan al alma a juzgar y así llegar a su meta que es la libertad interior.

La sonrisa del liderazgo

Un modelo a imitar en estos momentos

Fernando O. Piñeiro

Pocos conocen que el Hospital de Niños de La Plata lleva el nombre de una mujer Sor María Ludovica, que no fue médica, pero que produjo un cambio sustancial en el sistema de salud durante la primera mitad del siglo XX.



¿Cómo lo logró? Ejerciendo un liderazgo diferente y revolucionario para su época, que tuvo como eje primordial mejorar la calidad de vida de innumerables niños y familias. Fue un liderazgo basado en resultados concretos y a la vez transformadores. Sostenido en el amor, en el respeto y en el esfuerzo por modificar la realidad.

El cambio que provocó fue enorme. Tan sólo observar lo que era la salita de primeros auxilios en 1904, hasta convertirla en el hospital de Niños de La Plata, modelo para Latinoamérica. Y no se quedó allí. Trajo al hospital la mejor infraestructura médica de la época, junto con un personal de primer nivel. Creó un solárium para niños en Punta Mogotes, al estilo de los principales centros de tratamiento europeos, y un “pueblo” alrededor en Esteban Echeverría, entre otras cosas para abastecer las necesidades del hospital. Y lo más importante, logró transformar los corazones de los niños, sus padres, los médicos y de todo el personal del hospital.

Sor Ludovica se fue haciendo. Su condición de mujer en esa época, su analfabetismo y su poca experiencia, no impidieron que fuera aprendiendo desde lo básico y lograra vencer sus propios miedos. Su confianza en el Señor, en su equipo y en sus propias fuerzas la impulsaron a hacer lo que hizo, más allá de lo difícil que pudiera resultar.

Su objetivo era grande, y aunque no lo tuviera claro de antemano, sabía y sentía en su corazón que algo importante tenían que hacer. El liderazgo de Sor Ludovica es un modelo diferente, vital y muy apropiado para este convulsionado siglo XXI.



Luchar con grandiosidad

Usar con sabiduría los dones del Espíritu Santo

P. Ron Rolheiser

Nuestra grandiosidad proviene de la forma en que Dios nos hizo. Estamos hechos a imagen y semejanza de Dios. Esta es la verdad dogmática más fundamental dentro de la comprensión judeocristiana de la persona humana. En cierto modo, ser hechos a imagen y semejanza de Dios es tener un microchip de divinidad dentro de nosotros. Esto constituye nuestra mayor dignidad pero también crea nuestros mayores problemas. El infinito no se sienta tranquilo dentro de lo finito. Debido a que tenemos energía divina dentro de nosotros, no hacemos las paces fácilmente con este mundo, nuestros anhelos y deseos son demasiado grandiosos.

El problema es que, hoy en día, generalmente no se nos dan las herramientas para lidiar con él. Vivimos cada vez más en un mundo en el que, por innumerables razones, se sobreestimula nuestra grandiosidad, aunque no se reconozca y se nos vayan dando cada vez menos las herramientas religiosas y psicológicas con las que para manejar eso. ¿Cuáles son estas herramientas?



Psicológicamente, necesitamos imágenes de la persona humana que nos permitan entendernos a nosotros mismos de manera saludable, pero de maneras que incluyan la aceptación de nuestras limitaciones, nuestras frustraciones, nuestro anonimato y el hecho de que nuestras vidas deben hacer un espacio de gracia para la vida de todos los demás.

Religiosamente, nuestra fe y nuestras iglesias deben ofrecernos una comprensión de la persona humana que nos brinde las percepciones y las disciplinas (discipulado) que nos permitan vivir nuestra singularidad y nuestra especialidad, incluso cuando hacemos las paces con nuestra propia mortalidad. Nuestras limitaciones, nuestras frustraciones, nuestro anonimato y crear un espacio para la singularidad y especialidad de la vida de todos los demás.

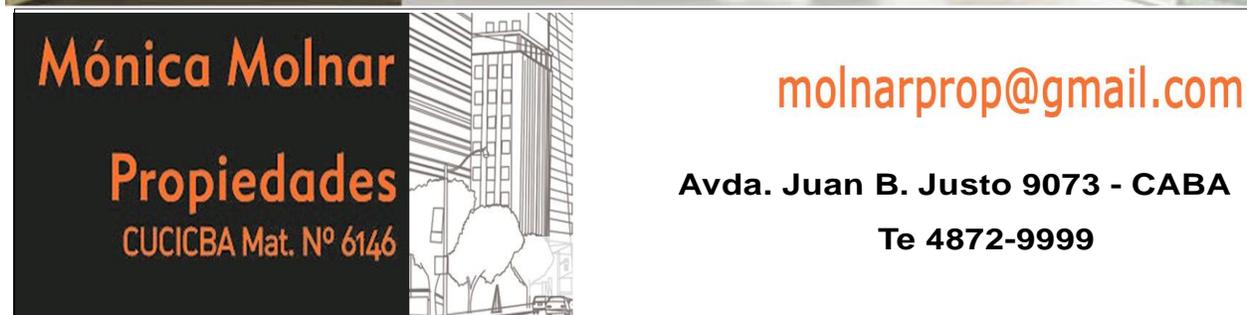
En esencia, la religión debe darnos las herramientas para acceder de manera saludable al fuego divino dentro de nosotros y actuar de manera saludable sobre los talentos y dones que Dios nos ha agraciado, pero con la disciplina concomitante para reconocer humildemente que estos dones no son nuestros, que vienen de Dios, y que todo lo que somos y logramos es la gracia de Dios. Solo entonces no seremos asesinados por el fracaso e inflados por el éxito.

La voz del Peregrino (Amor y alegría) Dir.: Fernando O. Piñeiro
Con las debidas licencias (censor: Mons Osvaldo Santagada)
RPI 852.330 - Marca acta 2.089.777 Fundación Diakonía- sangabriel93@gmail.com
Dios no se muda. comeventossangabriel.com FB: parroquia san Gabriel arcangel
IGJ 2391 (1971) www.lavozdelperegrino.com.ar



ALVEAR
CONSTRUCCIONES

www.construcciones-alvear.com



Mónica Molnar
Propiedades
CUCICBA Mat. N° 6146

molnarprop@gmail.com

Avda. Juan B. Justo 9073 - CABA
Te 4872-9999



Dr. Rodolfo Vacarezza
Abogado
15-4991-8867

Especialista en:
Asesoramiento de empresas
Sucesiones en Italia y España
Derecho Penal y Civil

ESMERALDA 950
Torre Wework
Piso 16 Of. 113
CABA



Daniel Roda
Peluquería para caballeros

Gutenberg 3779 - Villa Devoto



Q · MANAGEMENT
CONSULTORES DE EMPRESAS

TEL: 4761-4251/2470
CP 1604, Florida. Vicente López
Av San Martín 3426, 3º Piso, Of 301



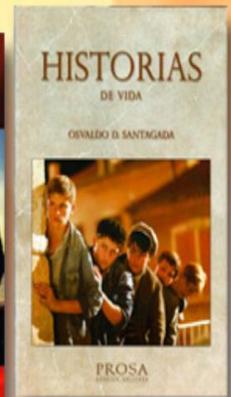
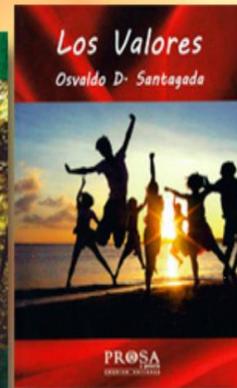
OPTICA
Nueva Visión
nuevavisionweb.com.ar

Servicios - Productos
Accesorios
Montevideo 564
4371-7631



COLECCIÓN GUÍA Y CONSEJO

LIBROS QUE
INSPIRAN
Y TRANSFORMAN



Pídalo: (011) 4682-2299 / fundiakonia@gmail.com

Dr. Gustavo Kohut, abogado

Estudio jurídico: contratos, convenios, amparos, sucesiones
Derecho civil, comercial y laboral

4342:1409 - abogkohut@gmail.com



CASA ESCALADA

Productos de ortopedia
www.casaescalada.com.ar

Av Rivadavia 9649
(011)4683-4477

La Blanquita
Pastas caseras únicas

Av. Rivadavia 9569
4683-0145
(Villa Luro)

Las funciones del Espíritu Santo

Cómo nos ayuda en nuestra vida

Mons. Héctor Aguer.

El **Espíritu Santo** tiene la **misión de enseñar, de enseñar todo, de introducir en la Verdad total** (Cf. Jn. 14, 26; 16, 12-15). Esta actividad la cumple en el seno de la comunidad cristiana, y siempre en referencia a la revelación de Jesús: introduce a la Iglesia en la plena comprensión de lo que Jesús ha revelado; suscita una memoria incesante, siempre actual; interpreta y prolonga la enseñanza de Jesús y guía a los cristianos para que no se desvíen de ella y para que la apliquen a la vida.



Otra función del Espíritu Santo, según el anuncio que hizo Jesús en la última cena, **es el testimonio ante el mundo**. La incredulidad, la oposición y el odio del mundo prolongan el proceso entablado contra Jesús en el sanedrín y en el pretorio. El Espíritu depone en favor de Jesús, acusa al mundo ante el tribunal de Dios y lo convence de error, de injusticia, de pecado; de este modo el Paráclito hace presente y efectivo el triunfo de Jesús sobre el diablo, príncipe de este

mundo. La victoria se manifiesta en la constancia de los mártires. El Señor había anunciado el odio y la persecución del mundo como una ley inexorable, pero también aseguró la providencia paternal de Dios y la asistencia sobrenatural del Espíritu: cuando los entreguen, no se preocupen de cómo van a hablar o qué van a decir: lo que deban decir se les dará en ese momento, porque no serán ustedes los que hablarán, sino que el Espíritu de su Padre hablará en ustedes (Mt. 10, 19 s.).

El Espíritu **ejerce su testimonio inspirando y sosteniendo el testimonio de los cristianos**, no sólo en los momentos de persecución cruenta, sino también ante las interpelaciones de una cultura anticristiana, cuando arrecia la presión moral y se hace sentir contra los fieles la indiferencia o la descalificación, cuando la propaganda del error y del mal se torna invasiva, universal. Entonces, más que nunca, los fieles deben apelar al Paráclito buscando en él sabiduría, convicción, coraje.

No escatimar en ser generosos

Ideas concretas para lograrlo

Oswaldo Santagada

Esta es una obra de misericordia oportuna para el siglo XXI. Los católicos en la Argentina piensan que las parroquias son pagadas por el Estado, o Municipio, o Curia del obispo, lo patrocinadas por alguna empresa. Eso es falso. Cada parroquia en nuestro país subsiste como puede. Claro que algunos curas obtienen prebendas porque pierden el tiempo yendo a los poderosos. Pero no es el caso general. Se vive de las limosnas de los fieles. Los únicos pobres no están en las villas de emergencia.

La unión de Iglesia y Estado en la Argentina sirve para pagar un sueldo a los obispos, dar un subsidio por cada seminarista y eximir del pago de algunos impuestos y tasas.

Hay que seguir el consejo de San Pablo: *Cada uno debe dar según lo decidido en su corazón, no de mala gana, ni por obligación.* Y el mismo Pablo agrega: *Dios ama al que da con alegría* (2 Corintios 9:7). En esta época de crisis económica mundial, es nuestro deber sostener a nuestras comunidades, exigir que no se derroche, como hacemos en nuestras casas.



Los que tenemos fe real, sabemos que Dios no se deja vencer en generosidad. Por eso, confiamos en la Providencia de Dios en nuestras crisis. Dice el Apóstol: *El que suple las semillas a quien siembra, también suplirá el pan para que coma, aumentará los cultivos, y hará que ustedes produzcan una abundante cosecha de justicia* (Ver 2 Corintios 9:10).

La razón última de nuestra generosidad al soltar el don es la bondad de Dios que nos da el Espíritu Santo cuando lo pedimos con fe. Jesús lo dice con claridad: *Si ustedes que son malos saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más Dios dará el Espíritu Santo a quien se lo pida!* (Ver Lucas 11:13).